

Carlos de Ayala Martínez

IBN TŪMART,
EL ARZOBISPO
JIMÉNEZ DE RADA
Y LA 'CUESTIÓN SOBRE DIOS'



Carlos de Ayala Martínez

**IBN TŪMART,
EL ARZOBISPO JIMÉNEZ DE RADA
Y LA ‘CUESTIÓN SOBRE DIOS’**





Colección OMNIA MEDIEVALIA, 2

Madrid, mayo 2017

© IBN TŪMART, EL ARZOBISPO JIMÉNEZ DE RADA Y LA
'CUESTIÓN SOBRE DIOS'

Esta edición es propiedad de EDICIONES DE LA ERGASTULA y no se puede copiar, fotocopiar, reproducir, traducir o convertir a cualquier medio impreso, electrónico o legible por máquina, enteramente o en parte, sin su previo consentimiento. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Todos los derechos reservados.

© Carlos de Ayala Martínez

© Ediciones de La Ergástula, S.L.

Calle de Béjar 13, local 8

28028 – Madrid

www.laergastula.com

Diseño y maquetación: La Ergástula

Imagen de portada: Detalle interior del testero oeste de la iglesia de San Román (Toledo).

I.S.B.N.: 978-84-16242-26-9

Depósito Legal: M-14301-2017

Impreso en España – *Printed in Spain.*

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
1. LOS PROTAGONISTAS	13
1.1. Ibn Tūmart y su doctrina	13
1.2. El obispo Mauricio de Burgos	25
1.3. El arzobispo Rodrigo Jiménez de Rada	31
1.4. Marcos de Toledo	41
2. LAS PREOCUPACIONES TEOLÓGICAS DE DON RODRIGO JIMÉNEZ DE RADA	47
2.1. Reflexión teológica y estrategias doctrinales	47
2.2. El <i>Dialogus libri uite</i> de Jiménez de Rada	53
3. EL ‘TRATADO SOBRE LA UNICIDAD DE DIOS’ DE IBN TŪMART	61
3.1. Análisis de la ‘Aqīda de Ibn Tūmart y las claves de su traducción toledana ..	61
3.2. Las muršīda-s de Ibn Tūmart	94
CONCLUSIONES	101
APÉNDICE TEXTOS DE LA TRADUCCIÓN DE LA ‘AQĪDA Y MURŠĪDA-S DE IBN TŪMART Y DE LA VERSIÓN LATINA DE MARCOS DE TOLEDO	107
BIBLIOGRAFÍA	133
GLOSARIO	147
ÍNDICE DE NOMBRES	159
ÍNDICE DE LUGARES	165

PRESENTACIÓN

Poco antes de 1213 un arcediano de Toledo llamado Mauricio, a punto de ser nombrado obispo de Burgos, encargaba a Marcos, uno de los canónigos del cabildo toledano, la traducción del árabe al latín de un breve tratado sobre la unicidad de Dios atribuido a Ibn Tūmart. Este personaje, un inquieto líder espiritual beréber, había muerto hacía algo más de ochenta años, pero no sin dejar en herencia un movimiento político-religioso de extraordinaria pujanza, el de 'los partidarios de la unicidad de Dios' (*al-muwahhidūn*), que nosotros conocemos como almohades.

¿Qué movió a Mauricio, un hombre muy cercano a su mentor, Rodrigo Jiménez de Rada, entonces arzobispo de Toledo y Primado de España, a ordenar esta traducción? ¿Fue un fruto más de la extraordinaria inquietud intelectual de la mal llamada 'Escuela de Traductores de Toledo', o más bien, pudo haber alguna razón de índole estrictamente doctrinal que aconsejase esta iniciativa?

Aunque no resultará muy fácil, intentaremos dar respuesta a estas preguntas en las próximas páginas. En cualquier caso, y desafortunadamente, tengo que adelantar que las claves que podamos proporcionar en ellas tendrán más que ver con hipótesis basadas en indicios razonables que con conclusiones fundamentadas en pruebas fehacientes. No obstante, pensamos que el esfuerzo merece la pena, desde el convencimiento de que evidenciar lagunas estimula la profundización en nuevos cauces interpretativos. En cualquier caso, estimamos como altamente probable que la preocupación doctrinal sobre la 'cuestión trinitaria' en la reflexión católica del Occidente cristiano al filo del 1200, pudo tener alguna conexión directa con la decisión que movió a uno de los más íntimos colabora-

dores de Jiménez de Rada a ordenar la traducción de este texto. En torno a él, y a la valoración interpretativa de su traducción, girarán las próximas reflexiones.

Para el desarrollo del tema nos proponemos abordar algunas cuestiones preliminares. En primer lugar, habremos de referirnos, aunque muy someramente, a los cuatro grandes protagonistas de este complejo episodio: Ibn Tūmart, el obispo Mauricio, el arzobispo Jiménez de Rada y el canónigo Marcos de Toledo. Aclarar algunas circunstancias relativas a sus respectivas trayectorias, nos permitirá movernos con más soltura en el análisis del tema.

En segundo lugar, y como breve introducción al estudio del texto objeto de traducción, tendremos que analizar el contexto cultural y religioso en el que se sitúa el episodio, un contexto que nos pondrá en sintonía con las inquietudes teológico-doctrinales del arzobispo toledano y de su círculo de colaboradores. La preocupación por armonizar la unidad esencial de Dios y su individualización trinitaria no es el aspecto más conocido de la polifacética e inquieta personalidad del arzobispo Jiménez de Rada, pero no cabe duda de que estuvo muy presente en ella y en su más íntimo círculo de colaboradores, entre los que destacaba el arcediano Mauricio, pronto promovido a la cátedra burgalesa.

Nos centraremos, en seguida, en el texto escogido. Se trata, en realidad, de tres textos: una *ʿAqīda* o 'profesión de fe', de tono pretendidamente especulativo, y en el que se defiende la indiscutible existencia de un Dios esencialmente único, y dos *mursīda* o 'guías espirituales', en las que se resumen, con algún mínimo añadido, las propuestas de la *ʿAqīda*, y que fueron destinadas a su propaganda divulgativa. El texto árabe original fue traducido al francés a principios del pasado siglo por el orientalista Henri Massé¹. Por nuestra parte, hemos versionado en castellano esta traducción procurando contrastar con aquel original, y la inapreciable ayuda de un especialista en lengua árabe, algunos de los términos más comprometidos o de ambigua interpretación. La versión latina de Marcos de Toledo fue, por su parte, objeto de traducción a cargo de los grandes especialistas

1 Henri Massé, "La profession de foi (*ʿaqīda*) et les guides spirituels (*morchīda*) du Mahdi Ibn Toumart", *Mémorial Henri Basset. Nouvelles Études Nord-Africaines et Orientales*, Paris: Institut des Hautes-Études Marocaines, 1928, II, pp. 15-121. La traducción de Massé se ha realizado sobre el texto del ms. árabe 1451 de la Bibliothèque Nationale de Paris, editado por J.D. Luciani y con estudio introductorio de Ignác Goldziher, *Le Livre de Mohammed Ibn Toumert, Mahdi des Almohades, texte arabe, accompagné de notices biographiques et d'une introduction*, Alger, 1903.

Marie-Thérèse d'Alverny y Georges Vajda, a mediados de la pasada centuria². Para facilitar la comparación entre ambos textos –original y versión latina-, los reproducimos en paralelo en un anexo.

Los textos no son, desde luego, de una gran profundidad teológica. Su interés radica fundamentalmente en presentarse como una apuesta razonada, aunque con gran apoyatura coránica, que vendría a demostrar la incuestionable unicidad de Dios, pero, sobre todo, estriba en el interés que pudo tener para los círculos toledanos del arzobispo Jiménez de Rada disponer de su traducción. Nuestro propósito es el de destacar sus principales líneas argumentales y valorarlas a la luz de las diferencias y problemas que plantea la traducción, al tiempo que intentaremos conectarlas con las preocupaciones teológico-doctrinales de aquellos círculos.

Por último, el trabajo se cierra con el resumen de los datos aportados en forma de sumaria conclusión.

* * *

Quisiera finalizar estas líneas introductorias dejando constancia escrita de mi agradecimiento, en primer lugar, a la Universidad Pontificia de Comillas en cuyas aulas cursé la licenciatura en Teología. Estas páginas, de hecho, son fruto del Trabajo Fin de Máster en Teología Fundamental y Dogmática que defendí hace ahora poco más de un año. Ese agradecimiento quiero concretarlo de manera muy especial en el profesor Pedro Fernández Castela que me acompañó y aconsejó a lo largo de la elaboración de este estudio y del que tanto he aprendido en estos últimos años. Mi agradecimiento se dirige también de una manera particular a Javier Albarrán Iruela, hace años mi alumno y ahora compañero de Universidad y un cada vez más sólido especialista en el mundo islámico. Él me ha ayudado en todo lo referente a términos árabes cuando ha sido preciso contrastar su significado con la versión original; su erudición y amplísimos cono-

² M.-Th. d'Alverny y G. Vajda, "Marc de Tolède, traducteur d'Ibn Tūmart", *Al-Andalus*, 16 (1951), pp. 100-140 y 259-307, y *Al-Andalus*, 17 (1952), pp. 1-56, y reed. en M.-Th. d'Alverny (ed.), *Connaissance de l'Islam dans l'Occident médiévale*, Londres: Variorum, 1994, II, pp. 260-268. El manuscrito que ha servido para la edición es el único conservado: una transcripción tardía contenida en el manuscrito 780 de la *Bibliothèque Mazarine* de París, compuesta en 1400 por un tal Jean Doguet, clérigo de la diócesis de Saint Malo. Prepara una edición crítica del texto José Martínez Gázquez (véase *infra* p. 43, nota 105).

cimientos también han permitido actualizar referencias bibliográficas y matizar apreciaciones en todo lo que en el trabajo apunta a cuestiones relativas al islam. Y por último, quiero también agradecer a otros dos antiguos alumnos y hoy maestros en el quehacer editorial, Enrique Daza Pardo y Elena Vega Rivas, que hayan tenido la amabilidad de admitir este trabajo entre las publicaciones de La Ergástula.

1. LOS PROTAGONISTAS

Tal y como hemos indicado en la presentación, el estudio del tema que nos proponemos llevar a cabo aconseja que, aunque brevemente, nos detengamos, en primer lugar, en el análisis de las trayectorias biográficas de quienes de manera directa o indirecta lo protagonizaron. Empezaremos lógicamente por Ibn Tūmart. Parte de la obra a él atribuida es la que un arcediano de Toledo, Mauricio, ordenó traducir al latín poco antes de ser nombrado obispo de Burgos. A él nos referiremos en segundo lugar. Pero la iniciativa de Mauricio, un hombre muy cercano al arzobispo toledano Jiménez de Rada, no se entiende desvinculada de las inquietudes intelectuales y teológicas del titular de la sede primada, en quien nos fijaremos en tercer lugar. Y finalmente nos detendremos en la figura del canónigo Marcos de Toledo, el responsable directo de la traducción latina de la obra de Ibn Tūmart.

1.1. IBN TŪMART Y SU DOCTRINA

Al comenzar el siglo XII el tercio sur de la Península Ibérica y una notable porción de lo que hoy conocemos como el Magreb, se hallaban bajo el control de una importante formación política de origen beréber, el imperio almorávide. Para entonces su cuestionable grado de fortaleza debía medirse con considerables focos de contestación, de los cuales el no menos significativo era el liderado por Ibn Tūmart, un predicador purista del islam que acusaba a las autoridades